



Alumnos de diferentes escuelas que llevan el nombre de Mons. Sanabria y delegaciones de varios colegios de secundaria del país, desfilaron ayer en San Rafael de Oreamuno en los actos conmemorativos del vigésimoquinto aniversario de la muerte del segundo Arzobispo de San José. - (Montenegro).

Solemne homenaje a Monseñor Sanabria

En San Rafael de Oreamuno, provincia de Cartago, se llevó a cabo ayer en horas de la mañana, un solemne acto de conmemoración del vigésimoquinto aniversario de la muerte de Mons. Víctor Manuel Sanabria Martínez, segundo Arzobispo de San José.

Los actos se iniciaron con el descubrimiento de una placa en el lugar en que nació el Benemérito de la Patria y luego se ofició una misa concelebrada por el Arzobispo de San José, monseñor Carlos Humberto Rodríguez Quirós, y por los obispos de las otras diócesis.

Asistió el segundo vicepresidente de la República Dr. Fernando Guzmán Mata —quien representó al Presidente Daniel Oduber que no pudo llegar por razones especiales—, el Nuncio Apostólico, Mons. Lajos Kada, el Ministro de Educación Pública, Lic. Fernando Volio Jiménez, los diputados y el gobernador de la provincia, funcionarios municipales de la localidad y las escuelas de Cartago y algunas delegaciones de colegios capitalinos.

Monseñor Ignacio Trejos Picado, obispo de la diócesis de San Isidro de El General, fue quien habló durante la misa y exaltó la trayectoria de Mons. Sanabria Martínez, de quien dijo "que toda la vida del gran pastor costarricense, fue la vivencia fecunda de un patriotismo a toda prueba".

Agregó que Mons. Sanabria puso a Costa Rica muy en alto "con su conducta irreprochable, con las elevadas dotes de su preciosa inteligencia, con su voluntad heroica, con su sacrificio constante".

El obispo Trejos Picado añadió que Mons. Sanabria "sirvió a su patria en su más noble y legítimos representantes; en las clases más pobres y necesitadas, por convicción profunda y no por mezquina y vil propaganda personal".

El Obispo de San Isidro de El General recordó cómo a monseñor Sanabria le correspondió intervenir en forma directa para mediar como miembro de la Junta de Notables, en los momentos más difíciles del año 1948.

Citó luego algunas frases del discurso que pronunció don Otilio Ulate en el sepelio de Mons. Sanabria, en que entre otras cosas dijo el entonces mandatario: "La herencia

espiritual de monseñor Sanabria es patrimonio de todos los costarricenses y no puede apropiársela ningún partido ni tenerla por exclusiva ninguna ideología... Si todos los costarricenses hubieran puesto oído atento a su voz en el año 1948, se habría salvado la paz, se habrían afianzado las instituciones y no se hubieran derramado una sola gota de sangre costarricense".

Mons. Trejos Picado hizo una invocación a Mons. Sanabria en su ejemplo "para que enseñemos con nuestras palabras la verdad que ilumine las mentes con la luz indeficiente del Santo Evangelio. Que no nos cansemos de predicar esa verdad que hiera y que a veces parece matar; que predicamos aunque parezca que pregonamos en el desierto, pero que no nos cansemos de hacerlo con todas las fuerzas de nuestro espíritu".

El Obispo de San Isidro de El General terminó con las siguientes palabras dirigidas a Mons. Sanabria: "Hemos venido a rendirte tributo, el tributo que les es debido a los grandes hombres; hoy cantamos y exaltamos tu memoria. Recibe, pues, en este día el modesto pero sentido homenaje que nacido de la gratitud más profunda que guardan hacia ti nuestros corazones de costarricenses, venimos a rendirte en los 25 años de tu sentido fallecimiento".

Al finalizar el servicio religioso, los visitantes se trasladaron a la ermita que guarda los restos mor-

tales, de Mons. Sanabria, y donde se habrá de edificar el instituto Monseñor Sanabria, del cual se colocó ayer la primera piedra.

En este lugar hizo uso de la palabra el Presb. Yanuario Solano, quien también exaltó la obra espiritual y social de Mons. Sanabria Martínez, de quien expresó que había sido un campesino e intelectual, un místico y un reformador social que hoy, 25 años después de su muerte, sigue siendo guía para las nuevas generaciones.

Habló también el presidente municipal de Oreamuno José Ramón Guillén Solano, quien pidió a los estudiantes leer las obras de Mons. Sanabria que fueron publicadas por los obispos de El Salvador y de Nicaragua, y que encierran toda una doctrina social.

La corta intervención de Guillén Solano la terminó afirmando que "todavía hay grupos poderosos en Costa Rica que se oponen a la doctrina social de monseñor Sanabria".

El segundo Vicepresidente, Dr. Fernando Guzmán Mata, tuvo una intervención muy corta en la ceremonia y manifestó que "el Gobierno respalda la creación del instituto Monseñor Sanabria, para perpetuar la memoria de este gran hombre".

"Pero estoy seguro —recordó Guzmán Mata— de que sin necesidad de estas obras, la imagen de monseñor Sanabria ha vivido y vivirá para siempre en el corazón de todos los costarricenses".